

2025, Primer Campeonato del Mundo Absoluto.



Guillermo Peinado Franganillo

Copa del Mundo 2025

Este año afrontaba mi primera temporada semi-completa en categoría absoluta, compitiendo en el circuito internacional de la Copa del Mundo de Dificultad y Boulder en las competiciones disputadas en Europa.

Durante la temporada logré mantener una progresión constante, alcanzando dos semifinales en cuatro Copas del Mundo de Dificultad, y firmando mi mejor resultado en Boulder con una 11.ª posición en la Copa del Mundo de Berna.

Cerré el año con mi mejor actuación internacional hasta la fecha: semifinalista en Dificultad y Boulder en el Campeonato del Mundo Absoluto de Seúl (Corea), y medalla de bronce en el Campeonato de Europa Sub-21 en Curno (Italia).

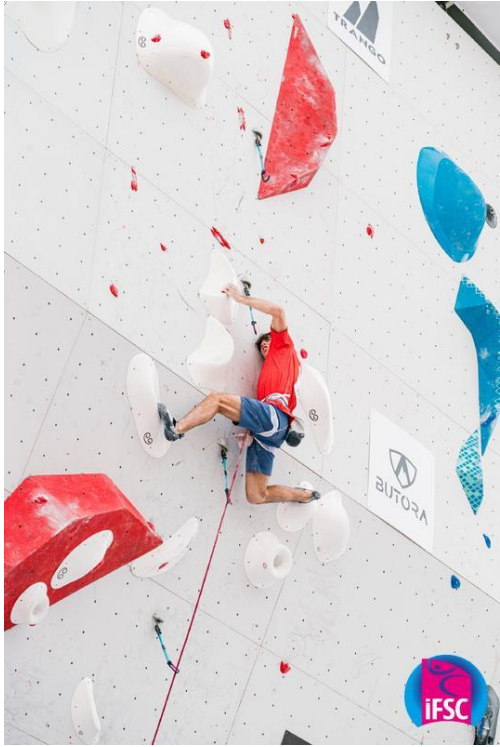
En pocas palabras: una temporada intensa, de consolidación y crecimiento, en la que los entrenamientos y la experiencia en competición se tradujeron en una clara evolución deportiva y mental.

A nivel deportivo debo destaca:

- Tercer puesto en el Campeonato de Europa Sub-21 en Curno (Italia) – 19 de mayo.



- Semifinalista en Dificultad y Bloque en el Campeonato del Mundo Absoluto en Seúl (Corea) 28 de agosto.



- Semifinalista en dos de las tres Copas del Mundo de Bloque en las que participé:
 - Copa del Mundo de Bloque en Berna (Suiza) – 15 de junio.



- Copa del Mundo de Boulder en Innsbruck (Austria) – 29 de junio.



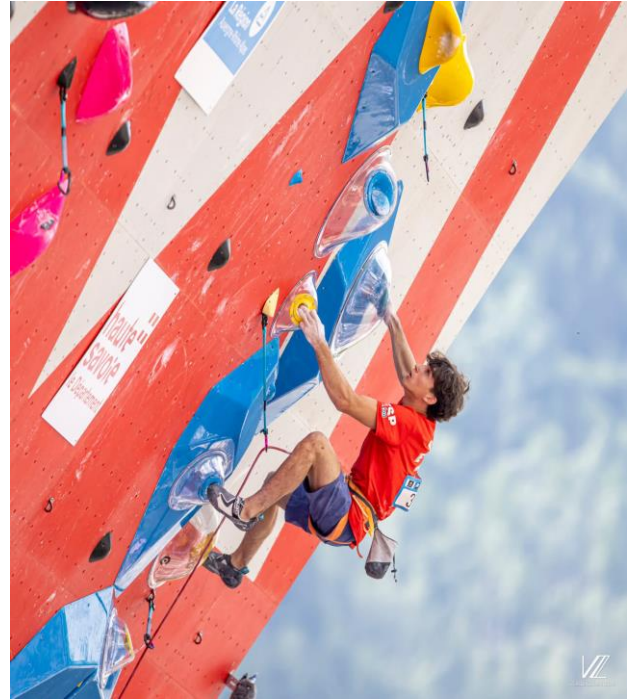
- Onceavo puesto en la Copa del Mundo de Bloque en Berna (Suiza) – 15 de junio.



- Semifinalista en dos de las cuatro Copas del Mundo de Dificultad en las que participé:
 - Copa del Mundo de Dificultad en Comunidad de Madrid (España) – 18-19 de julio.



- Copa del Mundo de Dificultad en Chamonix (Francia) – 11-13 de julio.



Y DE POSTRE, SEMANA DE DESCANSO.....

Nada más regresar del Campeonato del Mundo en Corea, aproveché la semana de descanso que tenía para escaparme a escalar en roca, y fui capaz de encadenar “Secaína”, mi primer 9a de dificultad, en el Parque Natural de La Pedriza, en dos días y cinco intentos.

Es una vía muy a bloque: comienza con una placa tensa en las tres primeras cintas hasta llegar al crux principal. Partiendo de dos regletas, se saca la mano derecha a un monodedo corto y desde ahí se lanza con la izquierda a un canto. Después de este paso todavía quedan tres movimientos duros antes de llegar a la cadena.

Tras un primer intento de encadene en el segundo día – en el que se me fue un pie en el crux y ni siquiera pude lucharlo –, conseguí resolver la vía en el segundo pegue, esta vez con la mentalidad clara de encadenar.



Poco después encadené “Street Fighter” sit, mi primer 8C de bloque, en Alcolea del Pinar, en un día y siete intentos.

Es un bloque de muy pocos movimientos: partes de dos regletas bastante netas y un pie izquierdo sólido, para luego lanzarte a un canto con la mano izquierda. Seguidamente, juntas con la derecha, recolocas los pies en las regletas iniciales y lanzas a una regleta con izquierda. Después vuelves a recolocar los pies, colocas el derecho en el canto donde habías juntado las manos anteriormente, coges un bidedo arqueado diminuto —uno de los más pequeños que he agarrado nunca— y lanzas con la derecha a un romo bastante bueno.

Empecé la sesión calentando y probando el crux del bloque. Tardé unos seis intentos en resolverlo y en conocer bien todos los pasos. Cuando decidí dar el primer pegue desde abajo, con el bloque completamente claro en mi mente y totalmente concentrado en no fallar, logré encadenarlo a la primera desde el inicio, lo que fue toda una sorpresa para mí.



Descansé tres días y, sin haberlo planeado demasiado, me escapé a La Pedriza a probar un bloque de grado 8B, llamado “Pin y Pon”, que conseguí encadenar al primer intento, convirtiéndose en mi primer 8B de bloque al flash.

Aquel día acompañaba a un amigo a escalar en el mismo sector donde se encontraba este bloque. En teoría, yo no iba a escalar, pero me entraron muchas ganas de ir a verlo. De camino le dije: “Si lo veo posible al pegue, le doy un pegue; si no, nos vamos”.

Cuando llegamos, vi bien todos los pasos y visualicé distintas betas. No teníamos cepillo y el sol le daba de lleno al bloque, pero mi cuerpo y mi mente me decían que no podía irme sin intentarlo.

Terminé de calentar, repasé los movimientos y me planté debajo del bloque para dar el pegue. Lo conseguí al primer intento. No me lo creía; estaba alucinando, celebrando arriba del bloque sin haber fallado, fue un momento mágico.

